

**Adiccion a la Instruccion sobre el estrañamiento
de los Jesuítas de los Dominios de S.M. por lo
tocanta a Indias é Islas Filipinas**

[Madrid : s.n., 1767].

Vol. encuadernado con 63 obras

Signatura: FEV-SV-G-00077 (7)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

ADICCIÓN A LA INSTRUCCIÓN 7
sobre el Estrañamiento de los Jesuitas de los Dominios de
S. M. por lo tocante á Indias é Islas Filipinas.

Para que los Virreyes, Presidentes, y Gobernadores de los Dominios de *Indias é Islas Filipinas* se consideren con las mismas facultades conducentes, que en mí residen en virtud de la Real Resolucion, depongo en ellos las de que habla la instrucción de España, para dar las Ordenes, señalando las Cajas de Depósito y Embarcaderos, como aprontando las Embarcaciones necesarias para transporte de los *Jesuitas á Europa*, y *Puerto de Santa Maria*, donde se recibirán y aviarán para su destino.

II. Como su autoridad será plena, quedarán responsables de la execucion; para la qual proporcionarán el tiempo, y fijarán el dia en que se cumpla en todas las partes de su distrito, expidiendo las Ordenes convenientes con la mayor brevedad, á fin que no llegue á noticia de unos Colegios lo que se practique en otros sobre este particular.

III. En esto ocurrirán los gastos que se pueden considerar, y así deberán costearse de las Cajas Reales, con calidad de reintegro de los efectos de la *Compañía*.

IV. En el Seqüestro, Administracion, y Recaudacion de dichos productos, ha de haber la mayor pureza y vigilancia, para evitar su extravío, ó confianzas perjudiciales.

V. En todas las Misiones que administra la *Compañía* en *América y Filipinas*, se pondrá interinamente por Provincias un Gobernador á nombre de S. M. que sea persona de acreditada probidad, y resida en la cabeza de las Misiones, y atienda al gobierno de los Pueblos conforme á las Leyes de *Indias*; y será bueno establecer allí algunos *Espanoles*, abriendo y facilitando el comercio recíproco: en el supuesto de que se atenderá el mérito de cada uno con particularidad, segun se distinguieren.

VI. En lugar de los *Jesuitas* se subrogarán por ahora ó establemente Clerigos, ó Religiosos sueltos con el Synodo que paga S. M. á fin de que puedan situarse cómodamente; cui-

A

dan-

dando en lo espiritual el Diocesano de atender á lo que sea de su inspeccion; para lo qual los Virreyes, Presidentes y Gobernadores pasarán las Ordenes convenientes á los Reverendos Arzobispos y Obispos.

VII. El que vaya nombrado de Gobernador ó Corregidor á la respectiva Provincia de Misiones, llevará el encargo de sacar de ellas á los *Jesuitas*, y dirigirlos á la Caja respectiva: á cuyo efecto se le deberá dár la Escolta provisional competente.

VIII. A fin de facilitar la reunion de los *Jesuitas* Misioneros que se hallen muy destacados en distancia, sería conducente que el Provincial, ó quien tenga sus facultades, escriba para ello Ordenes precisas; conviniendo por lo mismo que se haga antes el arresto de los existentes en sus Colegios, así para que el Provincial no busque dilaciones por baxo mano, como porque los Misioneros mismos, viendose destituidos del principal auxilio, sean mas puntuales al cumplimiento; y estas Ordenes de los Provinciales ó Superiores inmediatos han de ser abiertas, y sin que expresen mas que el retiro del sugeto, sin narrativa de la Providencia general.

IX. De todo lo que vaya ocurriendo, diligencias, é Inventarios se me remitirá el original, quedando allí copia certificada, para que en las dudas y recursos que ocurran, se pueda resolver en la forma que S. M. lo tiene determinado.

X. Aunque los Presidentes Subalternos, ó Gobernadores han de poner en cumplimiento estas ordenes, é Instrucciones, yá las reciban en derecho, ó yá por medio del Virrey respectivo, sin retardacion de la execucion deberán dár cuenta inmediatamente á su Superior de lo que adelantasen, para mantener la harmonía y subordinacion que es justo.

XI. Como esta providencia es general, y uniforme para todos los Dominios de S. M., despues de un maduro y deliberado exámen, sería inutil el que ninguno de los Comisionados buscasse pretextos, para dexas ineficaz lo mandado: pues se miraría como reprehensible semejante conducta, y responsable de sus resultas el que por tales medios expusiese á desgraciarse las Reales Ordenes; y así todo su ahinco y apli-

ca-

cacion se ha de esforzar á llevarlas á debido efecto con vigor, prudencia, y secreto: no fiando este negocio, sino á los muy precisos, y disponiendo que en un mismo dia ó pocos de diferencia, segun las distancias, se cumpla lo mandado en todos los Colegios y Casas de la *Compañía* de su distrito; embiando Pliegos cerrados con Carta remisiva, y prevencion en ella de no abrirlos hasta la vispera del dia, que se prefijase para la execucion.

XII. La distancia no permite se consulte sobre la práctica; y así los Virreyes, Presidentes, ó Gobernadores respectivos, sin faltar al espíritu de la Orden, serán árbitros en todo el ambito de su mando, de proporcionar el cumplimiento por medios equivalentes, ó añadir las precauciones que estimaren: conduciendose con firmeza é integridad, por tratarse del Real Servicio en punto que las omisiones serían de gravedad.

XIII. De la Instruccion que acompaña, formada para *España*, deducirá cada Executor lo que sea aplicable en aquel parage de su Comision: de manera que por ella, ésta, y lo que dictase el juicio de cada uno, baxo el mismo espíritu, se llegue al complemento cabal de la Expulsion; combinando las precauciones y reglas con la decencia y buen trato de los Individuos, que naturalmente se prestarán con resignacion, sin dár motivo para que el Real desagrado tenga que manifestarse en otra forma: ó usando los Virreyes, Presidentes, Gobernadores, y Corregidores de la fuerza, que en caso necesario sería indispensable, porque no se puede desistir de esta execucion, ni retardarla con pretextos. Sobre lo qual cada uno en su mando tomará por sí la deliberacion oportuna, sin consultarla á *España*, sino para participarla despues de practicada. Madrid, primero de Marzo de mil setecientos sesenta y siete.

cacion se ha de esforzar á llevarlos á debido efecto con vi-
gor, prudencia, y secreto; no dando lugar á negocias, sino á
los muy precisos, y disponiendo que en un mismo dia
pocos de diligencia, segun las distancias, se cumplallo man-
dado en todos los Colegios y Casas de la Compañia de su dis-
trito; enviando Pliegos cerrados con Carta remissiva, y pre-
vision en ella de no abrirlos hasta la víspera del dia, que se
puesne para la execucion.

XII. La distancia no permite se consulte sobre la practica; y
así los Virreyes, Presidentes, ó Gobernadores respectivos, sin
faltar al espíritu de la Orden, serán arbitros en todo el cam-
bio de su mando, de proporcionar el cumplimiento por me-
dios equitativos, ó añadir las precauciones que les parezcan
conduciéndose con firmeza é integridad, por tratarse del
Real servicio en punto que las omisiones serian de gravedad.

XIII. De la Instrucción que acompaña formada para España
deben cada Executor lo que sea aplicable en aquel parage
de su Comision; de manera que por ella, ésta, y la que
diciere el juicio de cada uno, baxo el mismo espíritu, se lle-
gue al complemento cabal de la Exputacion combinando las
precauciones y reglas con la decencia y buen trato de los
individuos, que naturalmente se peticion con resignacion,
sin dar motivo para que el Real desagrado tenga que manifi-
festarse en otra forma; ó usando los Virreyes, Presidentes,
Gobernadores, y Corregidores de la firmeza, que en caso ne-
cesario seria indispensable; porque no se pueda desatir de
esta execucion, ni retardarla con pretextos. Sobre lo qual
cada uno en su mando tomara por sí la deliberacion oportu-
na, sin consultarla á España, sino para participarla despues de
practicada. Madrid, primero de Marzo de mil setecientos
setenta y siete.